

**X CERTAMEN LITERARIO
*ENRIQUE SEGOVIA ROCABERTI***

2022

***CONCURSO DE
ODAS***

EDITA

**ASOCIACIÓN DE AMIGOS DE LA BIBLIOTECA
Y DEL ARCHIVO HISTÓRICO DE CHINCHÓN (ABACH)**

DISEÑO Y MAQUETACIÓN:

Servicio de Archivo y Biblioteca. Ayuntamiento de Chinchón

© DE LOS TEXTOS: Los autores

SEPTIEMBRE de 2022

D.L.: M-23907-2022

Edita: Asociación de Amigos de la Biblioteca y del Archivo Histórico de Chinchón (ABACH)

Imprime: Punto Verde Artes Gráficas (C/ Joaquin Sorolla, 43, 28522 Rivas-Vaciamadrid, Madrid)

Imagen de la cubierta:

Fresco del techo del Teatro Lope de Vega de Chinchón. Imagen retocada.

ÍNDICE

<i>PRÓLOGO</i>	5
<i>ODAS PREMIADAS</i>	
<i>A Fidiás en el Museo Británico</i> , por Jesús Jiménez Reinaldo....	7
<i>Monte, pastor, luna... (A Miguel Hernández)</i> , por Pedro Puerma Barrio	13
<i>SELECCIÓN DE ODAS NO PREMIADAS</i>	
<i>Oda Cervantina</i> , por Juan Seco del Cacho	18
<i>Oda al anaquel</i> , por Reinier del Pino Cejas.....	21
<i>Oda a Federico García Lorca</i> , por Alexei Ocaña Viera	23
<i>Oda al beso</i> , por José Bragado Jiménez	25
<i>Oda a la permanencia</i> , por José Gago Martín	27
<i>Oda a la ignorancia</i> , por Manuel Carrasco Moreno	29
<i>Oda - Como siempre</i> , por Rafael Sánchez Maroto	31

PRÓLOGO

La Asociación de Amigos de la Biblioteca y del Archivo Histórico de Chinchón premia con esta publicación los trabajos galardonados en el X Certamen Literario “Enrique Segovia Rocaberti”, es decir, el ganador y el finalista. Además, se han añadido a la publicación, con la autorización de los autores, una selección de otros textos participantes, que en su mayoría llegaron a la fase final del concurso, todos ellos de gran calidad literaria. Desde aquí queremos agradecer a los autores que hayan autorizado su publicación.

El X Certamen Literario Enrique Segovia Rocaberti se convocó en abril de 2022, con plazo de presentación de trabajos hasta el 30 de junio. En esta ocasión se eligió el subgénero de la oda para esta nueva edición del concurso, y estamos satisfechos porque ha propiciado la presentación de muy hermosos textos con un tema festivo en líneas generales.

En general, podemos decir que la participación ha sido un éxito en cuanto al número de odas enviadas, y como en otras ocasiones no ha sido fácil para el jurado designar a los dos ganadores. Nos alegra seguir teniendo tantos seguidores desde Hispanoamérica y que vaya calando poco a poco en todos los rincones de España.

Es también uno de los objetivos del Certamen dar a conocer la figura del autor chinchonés Enrique Segovia Rocaberti. Esperamos que a través de este concurso los lectores de esta publicación se interesen por su obra.

La Junta Directiva de ABACH

ODA PREMIADA

*A FIDIAS EN EL MUSEO
BRITÁNICO*

POR

JESÚS JIMÉNEZ REINALDO



JESUS JIMÉNEZ REINALDO

Nacido en Tudela (Navarra). Licenciado en Filología Hispánica y Diplomado en Inglés por la Universidad de Zaragoza, reside en Rivas Vaciamadrid (Madrid). Ha ejercido como Profesor Agregado de Bachillerato de Lengua Castellana y Literatura en institutos de Navarra, Badajoz y Madrid.

Ganador de numerosos premios de poesía, cuento, teatro y cartas de amor, desde que fuera finalista en este mismo certamen en 2020 ha recibido los primeros premios de relatos cortos “Alcolea” (Villar de Cañas) y “Camaleón con historia” (Rota) y de poesía “Maxi Banegas” (Pinoso) y “LGTBI” Ayuntamiento de Totana”. Ha publicado los libros de poesía “La mística del fracaso” (Devenir, 2002) y “Los útiles del alquimista” (Fundación María del Villar Berruezo, 2010). En el año 2001 fue el compilador de la antología de poesía española actual “Al aire nuevo”, publicada en México por la editorial Desierto.

Colabora habitualmente con la editorial Vicens Vives, para la que ha realizado traducciones, ediciones y actividades didácticas de autores como Esopo, Hugh Lupton, Horacio Quiroga, Mino Milani, Alejandro Dumas, Peninnah Schram, Arthur Conan Doyle, Anne Sewell, Saviour Pirotta, Homero, O. Henry y Antoine de Saint-Exupéry. Es autor habitual de artículos para prensa periódica. Desde 2005 publica la sección “El trastero” en la revista “Zarabanda” de Rivas Vaciamadrid. Desde noviembre de 2011 dirige el blog literario “Cristales rotos (en el Edén)”.

"Beauty is truth, truth beauty,—that is all
Ye know on earth, and all ye need to know."

John Keats

A FIDIAS EN EL MUSEO BRITÁNICO

I

Espada del paraíso, ángel flamígero
dispuesto a solapar con el fuego de tus ojos
los límites de aquella Arcadia donde creciste
y de la que después a otros arrancaron de cuajo,
¿de qué extravagante ceremonia eres testigo,
aquí donde la tierra ávida no da frutos?
¿A quién proteges con tu muda indiferencia?
Me cierran el paso las esquiras graníticas
que la lluvia y el viento difuminan,
hasta no saber qué tierra eres, qué sabías.

II

Tus huellas no son, como tú, intangibles.
He seguido tu rastro en la sucesión de fórmulas
que los sacerdotes offician a la sombra de Babel,
tal vez como retribución a tus servicios.
¿Podrías reconocer tu firma en tales restos?
En los símbolos desnudos que son genéricos
destalento pervive un catálogo de banalidades.
¿Qué latidos ocultan las letras autorizadas
por los censores, qué mensaje cifrado y no sabido
entregas a la tierra que hoy huellan mis pies?

III

Bajo el orden de los tres estilos clásicos,
ático (reprobación y vergüenza públicas),
dórico (inmediata partida al ostracismo)
y corintio (la infamante pena de muerte),
aprendemos los códigos y las consignas
que harán de nosotros lo que no somos.
¿Qué capitel sostiene ahora tu cabeza?
¿Recuerdas en qué metopa dibujaste, Fidias,
tu devoción terrena por la belleza?
La Acrópolis, expoliada, apenas si subsiste.

IV

En estas soledades de roca maldecirás
por mi boca a los traidores y a sus hijos,
para que su descendencia se trunque
antes de apuntalar las últimas ruinas.
Aunque mi presencia no fue vaticinada,
ni tu resurrección figuraba en los papiros,
a menudo yerran de más los libros sagrados.
¿Acaso no puedes ver tu pulsión en mis sienes,
la sed de sabiduría que surge de la tierra
que ocupas, el amargo icor de la victoria?

V

El mundo pertenece a los blandos,
a los blandos y a los supersticiosos,
como se reconoce en el libro de los libros,
no recuerdo en qué versículos y números,
pero niégalos tú, ¡oh sabio entre los artistas
terrenales!, cuya piedra es ley de leyes,
cuyo propósito aspira a la belleza
únicamente, ahora y por todos los siglos
que nunca serán porque nacieron muertos.
A tu muda indiferencia consagro este canto.

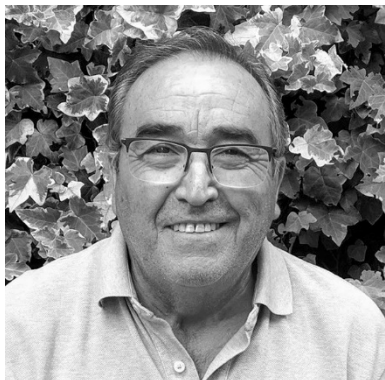
Jesús Jiménez Reinaldo (Rivas Vaciamadrid, Madrid)

ODA FINALISTA

*MONTE, PASTOR, LUNA
(A MIGUEL HERNÁNDEZ)*

POR

PEDRO PUERMA BARRIO



PEDRO PUERMA BARRIO

Pedro Puerma Barrio nació en enero de 1952 en Charilla (Jaén). Estudió bachillerato en Alcalá la Real y Magisterio en Jaén. Es maestro jubilado y ha ejercido la profesión durante 37 años en Cataluña, donde reside.

Influenciado por la poesía del Siglo de Oro y las Generaciones del 98 y 27, ha publicado una primera recopilación de sus poemas en el libro “Vida entre versos”.

Escribe periódicamente en dos revistas digitales: “El Balcó de Montserrat” de Vacarisses con poesía en catalán y en “Pansélinos”, publicación de contenido cultural que se edita en Alcalá la Real.

Ha participado en algunos concursos poéticos de diferentes lugares de España:

-Primer premio en el Concurso “El poeta de la Sierra” 2021 de San Pedro de Gaillos (Segovia)

-Finalista del I Concurso de Sonetos “Hernán de Usero” 2021 de Puerto Real (Cádiz)

-Premio al finalista en el X Certamen Literario "Enrique Segovia Rocaberti" Concurso de odas 2022 de Chinchón (Madrid)

MONTE, PASTOR, LUNA...

(A Miguel Hernández)

De ese viento del pueblo y sus verdades
nació el monte, pastor, nació la luna,
y en la tierra el tesoro y la fortuna
que dio luz a tu verso en soledades.

Crecieron en tu vida dignidades
para esa nana dulce en pobre cuna,
para olivos de olvido y su aceituna,
para una voz que ansiaba libertades.

Respirando el campo el aire besa
las heridas de un viento que golpea
o el amor de ese rayo que no cesa.

Ese alma y la luz que le rodea
ya ha triunfado, Miguel, nunca fue presa,
quiso cantar el silbo de tu aldea.

Pedro Puerma Barrio
(Vacarisses, Barcelona)

**SELECCIÓN DE ODAS
NO PREMIADAS**

ODA CERVANTINA

¡Quién hubiera tal ventura
sobre tierras de La Mancha
y esa Castilla, tan ancha
a fuerza de ser llanura,
como el de triste figura
y desbaratado seso
que cabalgó cual poseso
a lomos de Rocinante,
se enfrentó a más de un gigante
y quebróse más de un hueso!

¡Y ese pobre labrador
que se metiera a escudero
sin recibir ni un dinero
ni tierras de su señor!
Que, no ansiando bien mayor
que buen yantar y buen vino,
infelice de él, convino
ser adlátere de un loco,
quedándole dello poco
más que el polvo del camino.

Y ¿qué decir de la bella
sin par en toda la aldea
que llamaba Dulcinea
quien soñó fue su doncella?
Que muy vana es la querella
de los ciegos amadores
que penan con mil dolores
si su objeto de deseo
nunca vio si es lindo o feo
quien lo requiere de amores.

¡Oh dichosa edad dorada
en que un valeroso hidalgo
dijo «Porque yo lo valgo
y bien lo vale mi amada,
ya no tendré yo Quijada
ni Quesada más por mote,
pues he de ser Don Quijote»!
Que así, adarga y lanza en mano
se hiciera Alonso Quijano
de los malos el azote.

Este mundo, hoy, reclama
quijotes y rocinantes
que nos salven, no sin antes
brindar el triunfo a su dama.

Invocamos por su fama
a amadises, palmerines,
tirantes, aún merlines
y a toda caballería:
que nos limpien un buen día
la tierra de malandrines.

Juan Seco del Cacho (Madrid)

ODA AL ANAQUEL

Estructura sublime de madera.
Nido de la razón donde dormita
la luz de los saberes y que invita
silente a una lectura placentera.

Ese es el anaquel. El que callado
Caupolicán sostiene sin quejarse
el peso del saber. El que al vaciarse
de la pared nos mira disgustado.

Voy hasta ti. Cautivo de los lomos
que anuncian el convite de lectura.
Los veo ajustarse al molde de tu hechura.
Formarse en series, títulos y tomos.

Manso anaquel que del servicio hiciste
un sacerdocio. Di si con los años
no anhelan tus robustos travesaños
el árbol poderoso que un día fuiste.

Te canto a ti, vagón que a la sapiencia
conduces al lector que te procura
en busca del amor, de la aventura,
del credo, el verso, la razón, la ciencia.

Noble anaquel. Mientras tu pecho pueble
tanta grandeza en letras contenida
parecerá en tu cuerpo que la vida
halló su asiento y eres más que un mueble.

Por eso allí en tu esquina, amigo mío,
aliado mudo de este, mi universo,
mis libros, mis escritos, este verso
y el diario de mi hija te confío.

Reinier del Pino Cejas
(Caimito, Artemisa, Cuba)

ODA A FEDERICO GARCÍA LORCA

Bronce nocturno sereno
bajo la luna calada
en las mejillas del cielo...

Junto a los tallos azules
aflora Fuente Vaqueros;
la nostalgia se desmiga
en la ribera del sueño.

Por el talle de la aurora
alzan las aves el vuelo;
un niño tienta las nubes
y las espigas del viento.

¿Cómo dorar el otoño
en las ascuas del invierno?
¿Cómo abrazar la distancia
desde la cima del cerro?

Baña la luz el paisaje,
las pupilas, el anhelo;
extasiado, el horizonte
centellea en el reflejo.

Sorbe el instante la piel;
los olivos, el recuerdo.
Arroyos y crines dulces
surcan el iris eterno.

Federico, no estás solo
a la sombra del silencio:
tu voz —idilio y estrellas—
palpita sobre los cedros.

En el rumor ondulado
donde retoña el aliento,
tus manos besan la lluvia
y los recodos del tiempo.

Alexei Ocaña Viera (Santa Clara, Villa Clara, Cuba)

ODA AL BESO

Cuando la boca traspasa
la frontera de otros labios
y la saliva es la tinta
de un verso a ciegas trazado,

cuando entre el cielo y la lengua
se comprime cada espacio
y un torrente de deseo
se desborda apresurado,

cuando no existen vacíos
que permanezcan intactos
y la desnudez del alma
ya no parece pecado,

cuando se inventa la trama
del latido apresurado
que escapa del corazón
y va dejando su rastro
por cada rincón que pasa
de dos rostros enlazados,

cuando el tiempo se comprime
y se expande sin notarlo
porque breve se hace eterno
y retenerlo es en vano,

tan solo es un beso, sí,
sólo un beso, ¡pero es tanto!

José Bragado Jiménez (Madrid)

ODA A LA PERMANENCIA

Yo tan sólo regreso, por los Santos,
con flores en la mano y en los ojos
la borrosa antesala de las lágrimas.
Tan sólo los olivos y las piedras
sobreviven al paso de los días:
memoria de laderas plateadas
y lápidas con nombres y con fechas.

Esas ruinas grandiosas aún proclaman
la perdida grandeza del Imperio,
la fe de los caminos, la certeza
de quien creyó en sí mismo y en los otros.
La tierra es dura allí, muestra los dientes
igual que un perro esquivo a las caricias
que lamenta y propicia la diáspora.

Con reumáticos miembros, retorcidos,
como manos ancianas desgastadas
en el yunque tenaz de la paciencia,
los olivos, cual mágico alambique,
se agarran con la fe que da el trabajo
y condensan el sol en lentas gotas
como sangre dorada de la tierra.

Cual disueltas monedas, como hilos
recamando las manos cuarteadas,
saldan deudas de tiempo con los hombres,
descalzan la fatiga, reconfortan
en el rudo dolor de los caminos...,
para el último viaje nos alientan
cuando el séptimo sello sea ceniza.

José Antonio Gago Martín (Segovia)

ODA A LA IGNORANCIA

Quiero a Neruda emular,
seguir los pasos de Horacio,
al gran Garcilaso, imitar,
ser de Píndaro seguidor,
a Víctor Hugo copiar,
para escribir una oda
y concursar en Chinchón.

Como es el tema libre,
vais a permitir mi audacia
porque he decidido hacer
una oda a la ignorancia.

Es la ignorancia una plaga
hartamente peligrosa
se propaga por doquier
como gripe maliciosa.

Es la ignorancia engreída,
audaz, ubicua y osada,
ufana, soberbia, altiva,
y de los necios aliada.

Te la encuentras a menudo
donde menos te lo esperas,
entre palurdos e iletrados,
y hasta en las altas esferas.

Algunos se dicen doctores,
otros de eruditos presumen
pero los más no saben nada,
y ni su ignorancia asumen.

Los vemos en las tertulias
pontificar con descaro,
pero luego solo son
charlatanes de mercado.

A Dios pidamos con fe
que nos conceda eficacia
para poder desterrar
de este mundo la ignorancia.

Manuel Carrasco Moreno (Chinchón, Madrid)

ODA - COMO SIEMPRE

Para abordar adecuadamente una jornada, utilizo tu nombre,
ubicando las letras sobre las horas.

Te pronuncio con la distancia, pero te siento a mi lado.

La paz que me dicta tu existencia, estremece mi corazón;
estás en el aire de la mañana, eres las montañas y las nubes,
mis mejores sueños, el agua del lago que moja mis sentidos,
las manos que te abrazan con todo respeto,

el camino de hadas y duendes que lleva al bosque de las
[emociones,
a tu encuentro, aunque no me mueva,

porque mis pies atados han echado raíces
tan hondas como mis penas y alegrías.

Un enjambre de ramas invisibles que hacen soportable
las corrientes malas y buenas,
para no derrumbarme con el paso de los años.

Qué fácil es hablar del tiempo cuando los ciclos son sólo cifras,
marcas entre las páginas de unos meses que caen
por el peso de los días que acumulamos en los huesos,
caminando cada vez más despacio

para reducir al máximo la velocidad del calendario,
marcando los resultados en forma de cansancio.

Te sigo como lo hace la luna en equilibrio con la tierra,

con la esperanza de que nada cambie, de siglo en siglo.
Sol y calor de todas mis teorías sobre la relatividad,
sin saber en qué isla habitas de mi interior,
estrella que marcas mi rumbo silenciosamente;
no te preocupes por mis silencios, soy la voz contigo.
Nada extraño. Tú y yo. Como siempre el mundo, como siempre.

Rafael Sánchez Maroto (Cienpозuelos, Madrid)